

Soldados sin cuartel

Patricio Barzallo C.^{1,2}

1. Pediatra Hospital Universitario del Río / Clínica Santa Ana.

2. Profesor titular de Pediatría Facultad de Medicina Universidad del Azuay

Correspondencia:

Patricio Barzallo Cabrera

Correo electrónico:

patbarzallo@hotmail.com

Dirección: Av. Paucarbamba y José Peralta, Cuenca-Ecuador

Código postal: EC010156

Teléfono: (593) 999745255

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8423-1663>

Fecha de presentación: 18-05-2020

Fecha de aprobación: 28-05-2020

Fecha de publicación: 30-06-2020

Membrete Bibliográfico

Barzallo P. Editorial. Cuenca- Ecuador. Rev. Med Ateneo 2020; 22 (1): 9-10.

Artículo acceso abierto.

Nuestros soldados del sector sanitario que se encuentran en la primera fila de batalla son los médicos, enfermeras, auxiliares, personal de limpieza y administrativo de los hospitales certificados por el Ministerio de Salud Pública para dar atención por el Covid-19, también son los policías, militares, personal del aseo de calles, bomberos, farmacias, empresas de primera necesidad e instituciones como la Alcaldía, Prefectura y otras que colaboran desinteresadamente para combatir al coronavirus SARS-CoV-2 que además de causar enfermedad y muerte trae colateralmente un daño a la economía, al trabajo y a la estabilidad de los hogares en todo el mundo.

En esta ocasión me voy a referir a los soldados sanitarios que luchan en los hospitales para salvar vidas y recuperar la salud de miles de pacientes que se han contagiado con el coronavirus, pero estos SOLDADOS SIN CUARTEL están entregando todo su conocimiento y fuerza de trabajo para tratar de ganar esta guerra a un poderoso virus microscópico que ni siquiera sabemos dónde se encuentra y en qué momento se introduce en nuestro organismo para causar un daño en ocasiones minúsculo y recuperable en algunas ocasiones con la formación de anticuerpos por parte de nuestro sistema inmunológico; pero en otras la agresión puede ser tan grave que se necesiten varios días de tratamiento hospitalario en unidades de cuidados intensivos, y en otras se requerirá cuidados intensivos más agresivos con ayuda de respiradores mecánicos en caso de

pacientes críticos, para que dicho paciente pueda recuperarse e integrarse a la vida y trabajo cotidiano.

Nos han llamado héroes, ángeles, gladiadores, defensores, soldados que en estos momentos no tenemos cuartel, donde alejados de la familia están entregando su trabajo y exponiendo su vida porque están cumpliendo con un juramento hipocrático de aliviar, curar y restablecer la salud del ser humano frente a cualquier circunstancia y en cualquier lugar que tenga que actuar.

Parece fácil decirlo, pero estar en el campo de batalla y con una responsabilidad moral y cívica es otra cosa. Creo que es el momento de demostrar nuestra solidaridad con nuestra clase médica y con todo el equipo que acompaña en esta dura tarea, brindándole todo nuestro apoyo para que tengan un cuartel donde refugiarse y descansar luego de sus guardias antes de ir a su hogar y prepararse para otro día de trabajo y llegar con mucho más ánimo para seguir en esta batalla.

De la misma manera que exigimos del Gobierno la atención para el personal sanitario con todos los equipos de protección personal, insumos, medicamentos y el equipamiento necesario para poder desarrollar nuestra tarea, pido a la ciudadanía no discriminar al médico ni a su trabajo, porque de él dependerá la salud y bienestar de la humanidad.

Dr. Patricio Barzallo C.

EDITOR REVISTA ATENEO